

La técnica de doble espada de Kaor no era solo una idea de último minuto; Había estado en un manual de espíritu que Ghislain le había dado hace mucho tiempo. Sorprendentemente, el estilo se adaptaba perfectamente a Kaor.

"Sí, el impacto se siente un poco diferente, pero el movimiento en sí es mucho más cómodo", murmuró.

La defensa nunca fue parte del estilo de Kaor de todos modos: prosperó en ataques agudos y precisos dirigidos a los puntos vitales del oponente. Para él, la espada dual fue la adición ideal, creando una ruta de ataque adicional. La idea de no descubrir esto antes lo hizo sentir como si hubiera perdido años de su vida.

Moviéndose más rápido que nadie, Kaor empuñó sus dos espadas con precisión mortal, cortando a los enemigos en un borrón de movimiento.

!!!

"¿Qué demonios es este tipo?!"

"¡Es tan rápido!"

"¡Ese debe ser el conteo de Fenris!"

Los soldados, incapaces de defenderse de los incansables ataques de Kaor, asumieron erróneamente que estaban luchando contra el propio Ghislain. En la noche negra, las rayas de maná azul brillaban en el aire como enemigo después de que el enemigo cayó, sus cabezas se separaron en un instante.

Los ojos de Kaor brillaron con una misteriosa luz azul, el resultado del intenso uso de maná. El brillo depredador recordaba a una bestia cazando a su presa en la oscuridad.

El despiadado asalto de Kaor forjó un camino directamente a través de las filas enemigas, abriendo una ruta estrecha pero vital.

"¡Ir! ¡Saltar a tierra! ¡Usa toda tu fuerza ahora! Kaor gritó, permaneciendo en la cima de la pared para mantener el camino abierto.

No descendió de inmediato, optando en su lugar para mantener la línea. Su cuerpo ya estaba empapado de sangre, aunque no era todo suyo.

Bzzzzt—!

La armadura de los Caballeros Fenris se iluminó, brillando ligeramente incluso a través de sus capas. La activación de su armadura infundida con maná amplificó significativamente su velocidad y fuerza.

¡AUGE! ¡AUGE!

"¡Aaaargh!"

Con su poder mejorado, los Caballeros abrumaron rápidamente a los soldados circundantes. Limpiando un camino a través de los bloqueadores, saltaron de las paredes sin dudar.

¡Ruido sordo! ¡Ruido sordo!

Utilizando una técnica conocida como "romper un brazo pero sobrevivir" para amortiguar su caída y envolver sus cuerpos en maná protector, los caballeros aterrizaron de manera segura en el suelo.

Pero aterrizar no fue el final.

"¡Deténgalos! ¡No dejes que abran las puertas! "Gritó el comandante enemigo.

Los soldados que subían las paredes rápidamente se volvieron hacia atrás, corriendo hacia la puerta. Aquellos que ya están sobre las paredes subieron por las escaleras para interceptar a los atacantes.

Kaor, ahora en el suelo, gritó: "¡Afártalos! ¡Solo algunos de ustedes, ven conmigo para abrir la puerta! "

Sin embargo, todos los Caballeros comenzaron a seguir a Kaor hacia la puerta, sin dejar a nadie para bloquear a los soldados avanzados.

"¡Idiots! ¡Ustedes bastardos locos! ¡Solo tú y tú, sígueme! ¡El resto de ustedes los bloquean! ¡Vienen! "

Kaor señaló apresuradamente a un par de caballeros, sacándolos de su carga excesiva. De mala gana, los otros se volvieron hacia atrás, gimiendo de frustración mientras formaban una línea defensiva.

"¡Waaaahhh!"

Los soldados enemigos cargaron en olas, obligando a los caballeros a involucrarlos. A diferencia de las paredes, el espacio abierto en el suelo facilitó que los soldados los rodeen.

¡CHOCAR!

Los gritos y salpicaduras de sangre estallaron cuando los dos lados se enfrentaron. Algunos soldados lograron pasar por alto a los Caballeros, dirigiéndose directamente a la puerta.

Aunque los Caballeros los perseguían rápidamente y los cortaron, los huecos en su línea eran inevitables. No importa cuán hábiles fueran, no pudieron bloquear por completo los números abrumadores.

Afortunadamente, los pocos segundos que los Caballeros compraron fueron suficientes. Kaor y los caballeros con él llegaron al mecanismo de la puerta, agarrando la manivela y girándola con todas sus fuerzas.

Creeeaaak ...

El pesado Portcullis comenzó a levantarse cuando los soldados enemigos se cerraron.

Kaor cargó, cortándolos mientras grita: "¡Date prisa y abre la puerta principal!"

!!!

Sus espadas bailaron con velocidad cegadora, derribando a los enemigos en un frenesí. Habiendo peleado innumerables batallas contra los monstruos, Kaor se había convertido en un maestro del combate caótico.

Mientras Kaor contuvo a los soldados, los caballeros restantes finalmente abrieron la puerta.

¡Ruido sordo!

Desde la distancia, Ghislain observó la puerta abrirse, una sonrisa jugando en sus labios. Levantando la mano, gritó.

"Todos han mejorado mucho. Vamos."

¡Hiiiiing!

Con un vecino penetrante, el Rey Negro se creció antes de atornillar hacia adelante, su forma oscura se mezcla sin problemas en la noche. Los Caballeros de Fenris lo siguieron, sus caballos tronaron detrás de él.

¡Ruido sordo! ¡Ruido sordo! ¡Ruido sordo!

El sonido de los cascos golpeando el suelo resonó siniestramente. Centrado en el equipo de asalto de Fenris, los soldados del patrimonio del Baron Dayker no se dieron cuenta de que Ghislain y su fuerza principal se acercaban hasta que fue demasiado tarde.

Cuando se dieron cuenta, las caras de los comandantes enemigos se pusieron pálidos.

"¡Cierra la puerta! ¡Cierra ahora!" gritó a un comandante de las paredes.

Pero ya era demasiado tarde. Los soldados cerca de la puerta todavía estaban bloqueados por el equipo de asalto de Fenris.

Incluso aquellos que habían llegado a la puerta no pudieron cerrarla. El hombre de cabello rojo que se interpone en su camino era un muro de muerte que no pudieron superar.

"¡Solo necesitamos usarlo un poco más!" Un soldado murmuró nerviosamente.

"¡No hemos hecho nada malo!"

"¡El Señor y su séquito ya han huido!"

Los administradores capturados lloraron cuando fueron llevados ante Ghislain, quien preguntó con calma: "¿Cuándo huyeron?"

"Ellos ... escaparon hace tres días, llevando todo el tesoro con ellos".

"¿Y abandonaron a sus soldados?"

"Sí, sí. Solo llevaron a los Caballeros con ellos".

"Entonces, ¿por qué los soldados se quedaron y pelearon?"

Uno de los administradores dudó, mirando nerviosamente a Ghislain antes de responder con cautela.

"No sabían que el Señor había huido. Se mantuvo un secreto estricto".

"¿Y tú?"

"Nosotros ... nos quedamos atrás ... para mantener las cosas en funcionamiento ..."

"Sea honesto".

La expresión de Ghislain se endureció, y el administrador, marchitándose bajo su mirada, colgó la cabeza.

"Nosotros ... planeamos escapar mañana. Los suministros de alimentos casi se han ido".

Ghislain recurrió a Gillian, quien inmediatamente confirmó la información.

"Las tiendas de comida están vacías. Ya habían distribuido las raciones de mañana a los soldados. Si esto hubiera continuado durante dos días más, el castillo habría sido abandonado. Tampoco dejaron armas de asedio".

Ghislain cambió su mirada hacia el administrador.

"¿Qué pasa con la comida para los civiles?"

"La mayor parte fue confiscada. Y la mayoría de los civiles siguieron al Señor".

"¿Por qué seguir a un hombre así?"

El administrador dudó nuevamente, luego respondió cuidadosamente: "Difundió los rumores de que el" rey saqueador "mataría a todos si se quedaban ..."

"¿' Saquear rey "?"

"Sí ... ese es el apodo que te han dado".

Ghislain dejó escapar una risa seca. Había actuado la parte de un asaltante cuando era necesario, pero no había esperado que el título lo siguiera tan literalmente en los territorios occidentales.

Los Caballeros, escuchando, se rieron torpemente a lo absurdo de la misma.

Sacudiendo la cabeza como si renunció, Ghislain preguntó: "¿Y lo siguieron solo por eso?"

"Si se negaron, fueron tomados por la fuerza. Cuantas más personas tenían cuando regresara, mejor se vería su posición".

Incluso en vuelo, el Señor había estado planeando para el futuro, aferrándose a sus ambiciones. Era admirable y patético en su camino.

"¿Sabían todo esto y los soldados todavía se quedaban?" Ghislain preguntó.

"Pensaron que la comida estaba siendo solicitada para los preparativos de batalla y que los civiles estaban siendo evacuados por su seguridad".

Ghislain sacudió la cabeza, impresionado por la audacia. Para engañar a sus propios soldados tan a fondo, el Barón se había asegurado de que se quedarían como cebo mientras escapaba.

Hizo un gesto a sus caballeros, quienes comenzaron a arrastrar a los administradores.

"¡Espera, por favor! ¡Séñenos! "

El ingenio rápido de los administradores no había sido suficiente para salvarlos. Ghislain ignoró sus gritos, su atención cambiando a las fuerzas acampadas fuera del castillo.

"HMPH. Todo va según lo planeado ... Me pregunto cuánto tiempo pasará antes de atacar ".

Kaor se limpió la sangre de la cara con una tela y habló.

"Vamos a luchar contra ellos, ¿verdad? Esto no es exactamente inesperado ".

"Por supuesto", respondió Ghislain. "Esta es la oportunidad perfecta para debilitarlos. Es raro tener la oportunidad de matar a tantos sin preocuparse por las consecuencias ".

"Entonces descansemos un poco y atacemos al amanecer. De todos modos, no tenemos comida ".

Ghislain sacudió la cabeza. "No, esperaremos a que hagan el primer movimiento".

"¿Qué? ¡¿Por qué?!"

"Entonces los mercenarios pueden transportar el botín de manera segura".

"¡Ah!"

Ghislain había allanado hasta ahora siete propiedades. Aunque no quedaba mucho para tomar de este octavo, los tesoros de las redadas anteriores aún necesitaban ser transportados. El proceso requirió tanto la mano de obra como el tiempo.

Los mercenarios estacionados cerca estaban moviendo gradualmente el botín, pero hasta ahora solo se había asegurado aproximadamente la mitad. Con el enfoque del enemigo directamente en el castillo, la operación podría proceder sin interferencia.

Sonriendo, Ghislain miró hacia el campo enemigo.

"Para saquear tanto como sea posible, esta es la distracción perfecta. Su atención es completamente sobre nosotros ".

El marqués de Rodrick había entrado en esta estrategia, dejando a Ghislain libre de atacar a voluntad. Sus fuerzas habían evitado la persecución, permitiendo que los mercenarios trabajen sin molestias.

Ghislain también había ordenado a los mercenarios que huyan a la primera señal de problemas, asegurando que la operación continuaría el mayor tiempo posible.

Con sus pensamientos en orden, Ghislain se dirigió a los Caballeros.

"Muy bien, descansen por ahora. Lo tomaremos con calma por un tiempo. ¿No hay comida? Eso está bien, ¿verdad? Todos pueden aguantar, incluso si tienen hambre, ¿no? "

Su tono alegre hizo que los Caballeros gemen, sus expresiones se oscurecieron.